

Desconcierto entre el profesorado universitario

MADRID, 27. (INFORMACIONES, por E. DE LA FUENTE.)—Existe una gran preocupación entre el profesorado de Universidad ante el comienzo del curso, porque hasta ahora las normas de contratación del profesorado no numerario no se han hecho públicas en los distintos centros. Un gran número de doctores que tradicionalmente, al terminar sus tesis, continuaban trabajando en la Universidad, que les ofrecía un trabajo con posibilidades, han emprendido otros trabajos, con el consiguiente perjuicio para los centros, que se ven privados así de sus mejores docentes. Hay que tener en cuenta que el 70 por 100 del profesorado lo constituyen los no numerarios.

Sin embargo, en las normas generales que el Ministerio dictó el pasado julio para la contratación, se valoraba e intensificaba el trabajo de los ayudantes en la Universidad, lo que supone una reducción del trabajo del agregado y adjunto contratado, que al no tener un mínimo rentable, abandona este trabajo. En cuanto a los ayudantes, los mejores de ellos ven que una dedicación intensiva a la docencia, sin espacio valorado para la preparación e investigación, repercute a largo plazo contra ellos mismos y la calidad de la enseñanza, y tampoco se hallan conformes. La consecuencia de estas normas, por tanto, puede resultar nefasta para la Universidad.

El director general de Universidades, en unas recientes declaraciones, anunció que el camino normal de este tipo de profesorado sería integrarse en un Cuerpo. Hasta ahora, el único tipo de integración previsto es el de las 1.200 plazas de adjuntos que se cubrirán en enero, número a todas luces insuficiente para solucionar el problema.

La decisión del Ministerio de exigir el título de doctor a todos los dedicados a la enseñanza universitaria ha hecho que sobre las distintas cátedras llueva una avalancha de tesis, mal hechas muchas de ellas y sobre las cuales los catedráticos no dejan caer sus rigores porque la falta de doctores en la Universidad les empuja a ello.

El profesorado numerario está descontento por la falta de participación en la organización universitaria y por la cantidad de normas contradictorias a la hora de organizar el curso, lo que no favorece tampoco la dedicación y ayuda que este estamento puede prestar. Para una reforma tan profunda como la que se quiere emprender, es imprescindible contar con los mejores valores de la Universidad española, y en estos momentos consideran gran número de catedráticos que lo que está ocurriendo en la Universidad no es serio.